

Apocalipsis La Arqu.

3. 14-22 Carta de Laodicenses Pt.2 7-25-2021

Apocalipsis 3. 14-22

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia de los Laodicenses: Estas cosas dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

¹⁵ Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Quisiera fueses frío o caliente!

¹⁶ Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de nada; y no conoces que tú eres un desventurado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

¹⁸ Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

¹⁹ Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

²⁰ He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

²¹ Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como también yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Isaías 64. 6

⁶ Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Romanos 10. 1-4

¹ Hermanos, ciertamente el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para su salvación.

² Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.

³ Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer su propia justicia, no se han sujetado a la justicia de Dios.

⁴ Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

1 Corintios 1. 26-31

²⁶ Pues mirad, hermanos, vuestro llamamiento, que no muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles son llamados.

²⁷ Antes lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte;

²⁸ y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es;

²⁹ para que ninguna carne se jacte en su presencia.

³⁰ Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual de Dios nos es hecho sabiduría, justificación, santificación, y redención;

³¹ para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Apocalipsis 19. 8

⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos.

Apocalipsis 3. 14-22

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia de los Laodicenses: Estas cosas dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

¹⁵ Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Quisiera que fueses frío o caliente!

¹⁶ Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de nada; y no conoces que tú eres un desventurado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

¹⁸ Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que seas cubierto, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

¹⁹ Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

²⁰ He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

²¹ Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como también yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Juan 8. 12

¹² Y otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.

Juan 1. 4-9

⁴ En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

⁵ Y la luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron.

⁶ Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

⁷ Éste vino por testimonio, para que diese testimonio de la Luz, para que todos creyesen por él.

⁸ No era él la Luz, sino para que diese testimonio de la Luz.

⁹ Aquél era la Luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.

Salmos 119. 105

¹⁰⁵ Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

Proverbios 3. 11-12

¹¹ No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección;

¹² porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere.

Hebreos 12. 5-6

⁵ ¿Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige? Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor, ni desmayes cuando eres de Él reprendido.

⁶ Porque el Señor al que ama castiga, y azota a todo el que recibe por hijo.

Romanos 8. 9

⁹ Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él.

1 Corintios 6. 19-20

¹⁹ ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

²⁰ Porque comprados sois por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Apocalipsis 1. 5-6

⁵ y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre,

⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a Él sea la gloria y el poder por siempre jamás. Amén.

1 Juan 4. 4

⁴ Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

1 Juan 5. 4

⁴ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Romanos 6. 23

²³ Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.